

ECONOMÍA Y SOCIEDAD

Indicadores Claves

Nº 14 - noviembre 2023



ECONOMÍA Y SOCIEDAD

Indicadores Claves

Nº 14 - Noviembre 2023



Presentación

La Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR) desarrolla la iniciativa “Economía y Sociedad: Indicadores Claves”, para sistematizar información regional en temas relevantes para las personas consumidoras, insumo que esperamos aporte al análisis y acción de diversos actores sociales y en particular en las asociaciones de consumidores.

El Informe Nº 14 de Economía y Sociedad, explora el avance o retroceso en el cumplimiento de los compromisos asumidos por los gobiernos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el tema de la seguridad alimentaria y nutricional. Para ello se presentan y analizan los datos más recientes en los indicadores de prevalencia de la subalimentación (hambre), sobrepeso infantil y el costo de una dieta saludable, todo con una cobertura de América Latina, El Caribe.

Coordinación

Juan Trímboli

Investigación

Armando Flores

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



<https://fundacionccr.org/>



@FundaConsumoR



<https://consumoyciudadania.org/>

El presente trabajo fue posible gracias al apoyo de la Fundación FACUA para la Cooperación Internacional y el Consumo Sostenible, de España.

Este documento puede ser reproducido total o parcialmente siempre y cuando se cite la fuente.

Aumenta el hambre en la mitad de los países de Latinoamérica y el Caribe

En Economía y Sociedad N° 7, la Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable (FCCR), tras analizar la estadística sobre prevalencia de la subalimentación publicada por Naciones Unidas, correspondiente a los trienios 2017-2019 y 2019-2021, documentó el aumento del hambre en algunos Estados Iberoamericanos. Dicha publicación puede leerse en este vínculo al sitio de la FCCR <https://bit.ly/EconomiaYSociedad-7-Agosto2022>.

La relevancia de este tema es tal que forma parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), aprobados en 2015 por todos los Estados Miembros de Naciones Unidas, quienes se comprometieron que al año 2030 debe acabar el hambre, la inseguridad alimentaria y todas las formas de malnutrición (metas 2.1 y 2.2 de los ODS).

La FCCR conoce la última actualización sobre el tema publicada por un conjunto de agencias de Naciones Unidas (FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF) [1], a través del documento titulado “2023. América Latina y Caribe. Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición: Estadísticas y tendencias”. Por lo que en esta edición de Economía y Sociedad se realiza un análisis comparativo sobre el comportamiento del hambre en la región.

Hay que aclarar que el monitoreo internacional en esta materia se basa en el indicador “Prevalencia de la subalimentación”, que es utilizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés) para estimar el alcance del hambre en el mundo, por lo que el término “hambre” también suele denominarse subalimentación.

Según la FAO, el hambre es una sensación física incómoda o dolorosa, causada por un consumo insuficiente de energía alimentaria. Se vuelve crónica cuando la persona no consume una cantidad suficiente de calorías (energía alimentaria) de forma regular para llevar una vida normal, activa y saludable.

[1] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Programa Mundial de Alimentos y Organización Panamericana de la Salud.

Del informe de las citadas agencias de Naciones Unidas, la FCCR ha identificado el comportamiento de la problemática del hambre en 27 países de la región, comparando los trienios 2019-2021 y 2020-2022, lo que se muestra en la siguiente Tabla.

América Latina y El Caribe. Prevalencia de la subalimentación (hambre) -promedio de 3 años- (en %)			
		2019-2021	2020-2022
1	Cuba	<2,5	<2,5
2	Uruguay	<2,5	<2,5
3	México	<2,5	<2,5
4	Guyana	3,0	<2,5
5	Chile	<2,5	2,5
6	Costa Rica	3,1	3,0
7	San Vicente y las Granadinas	3,6	3,1
8	Argentina	3,3	3,2
9	Paraguay	3,5	4,2
10	Brasil	3,7	4,7
11	Belice	4,7	4,9
12	Panamá	4,9	5,3
13	República Dominicana	6,3	6,3
14	Colombia	6,3	6,6
15	Dominica	7,1	6,7
16	Perú	6,5	7,0
17	El Salvador	7,0	7,7
18	Jamaica	7,5	8,3
19	Surinam	9,1	9,0
20	Trinidad y Tobago	13,4	12,2
21	Guatemala	13,5	13,3
22	Ecuador	14,1	13,9
23	Nicaragua	17,9	17,8
24	Venezuela (República Bolivariana de)	21,6	17,9
25	Honduras	16,2	18,7
26	Bolivia (Estado Plurinacional de)	16,2	19,4
27	Haití	43,3	45,0
	PROMEDIO REGIONAL	6,3	6,7

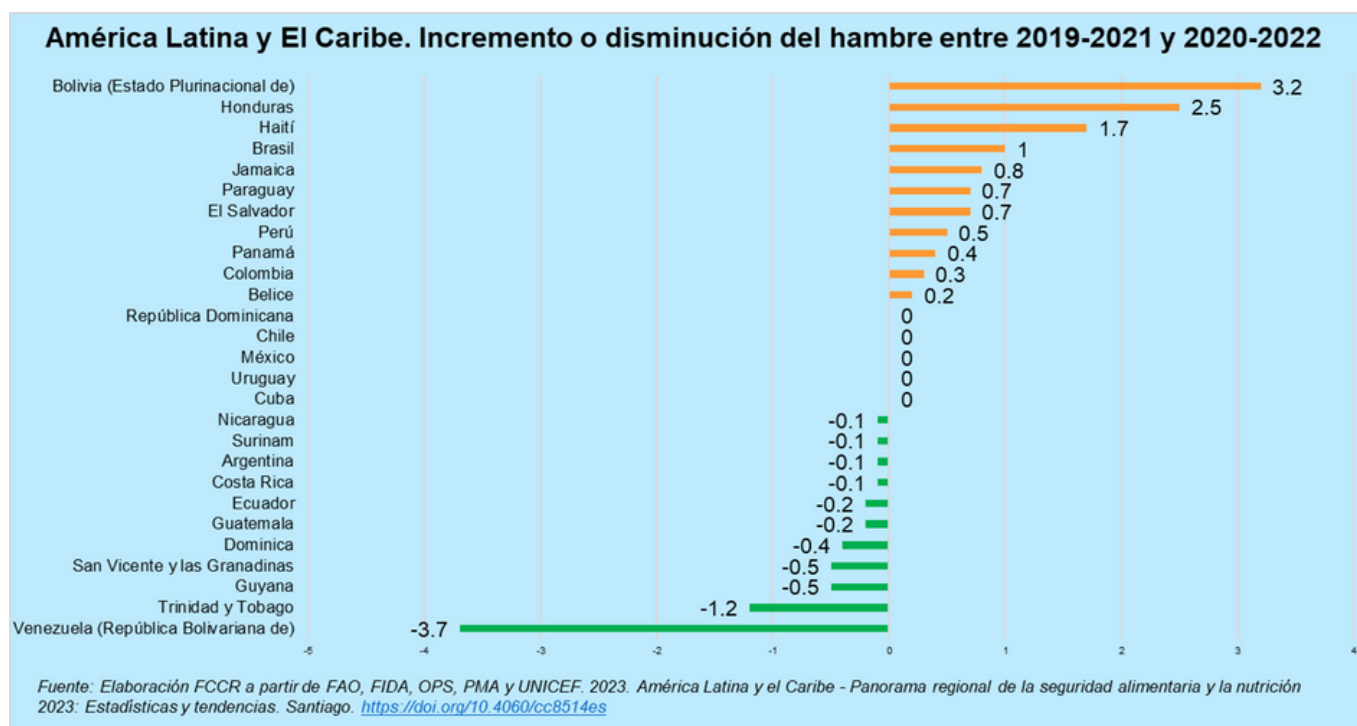
Fuente: Elaboración FCCR a partir de FAO, FIDA, OPS, PMA y UNICEF. 2023. América Latina y el Caribe - Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición 2023: Estadísticas y tendencias. Santiago. <https://doi.org/10.4060/cc8514es>.

La Tabla anterior muestra que, para el trienio 2020-2022, de los 27 países incluidos en este reporte, 22 tienen una tasa de prevalencia de subalimentación (hambre) con un rango que oscila entre el 3% y el 45% y solo 5 territorios tienen menos del 3% de población con situación de hambre.

En el año 2022 se cumplieron 7 de los 15 años que contempla el plazo acordado por Naciones Unidas para acabar con el hambre; contrario al compromiso de disminuir y eliminar este flagelo, preocupa ver que la región va en sentido contrario, pues los promedios regionales de prevalencia de subalimentación (hambre) van al alza, con registros de 5,7%, 6%, 6,3% y 6,7%, correspondiente a los trienios 2017-2019, 2018-2020, 2019-2021 y 2020-2022, respectivamente.

Los datos mostrados por la Tabla anterior también permiten calcular la variación de la prevalencia de subalimentación (hambre) en cada país de América Latina y El Caribe durante los últimos dos trienios, que corresponden a los años 2019-2021 y 2020-2022.

Al realizar este ejercicio se puede establecer que el hambre aumentó en 11 países, destacando los casos del Estado Plurinacional de Bolivia, Honduras y Haití, que presentan incrementos del 3,2%, 2,5% y 1,7%, respectivamente. En el mismo período también 11 países reportan disminución en la prevalencia de subalimentación; sobresalen los casos de la República Bolivariana de Venezuela, Trinidad y Tobago, Guyana y San Vicente y Las Granadinas, que informan de reducción en la prevalencia de hambre en -3,7%, -1,2%, 0,5% y 0,5%, respectivamente. Los restantes 5 países no tuvieron variaciones en este período.



La persistencia del hambre en la mayoría de países es contraria a la cohesión social, la convivencia humana y el progreso, tan necesarios en la región. El lastre de la profunda desigualdad existente en estos países, combinada con los efectos de la pandemia por COVID 19, los conflictos internacionales, las crisis de precios mundiales del petróleo y de los alimentos e insumos, son algunas de las causas de este problema que atenta con la dignidad humana y la propia vida de millones de personas.

En la mayoría de países aumenta el sobrepeso infantil

El sobrepeso en niñas y niños menores de 5 años se conceptualiza como el peso para la estatura con más de dos desviaciones estándar por encima de la mediana establecida en los patrones de crecimiento infantil de la OMS (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2022).

Los expertos señalan que la predisposición al sobrepeso puede ser consecuencia de factores genéticos, como también del crecimiento intrauterino, los patrones de alimentación durante la infancia y primera infancia, la mayor disponibilidad e ingesta de alimentos altos en grasas o azúcares, prácticas dietéticas deficientes y una disminución de la actividad física.

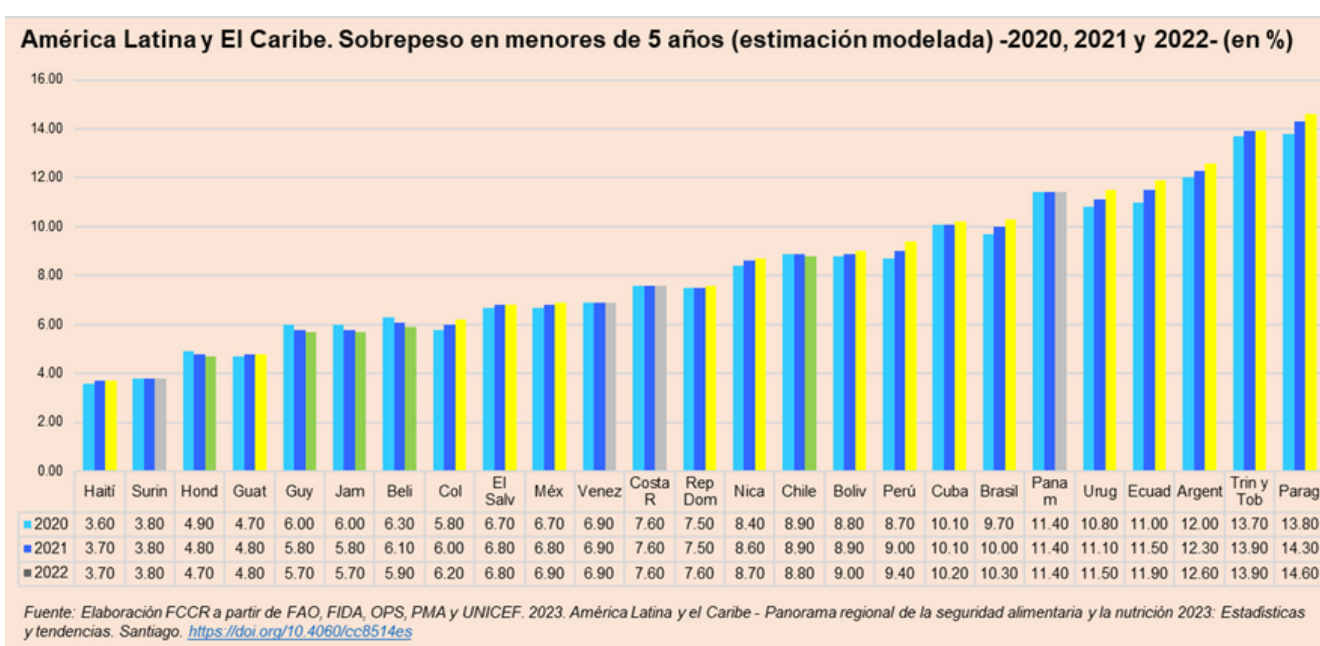
No existe ninguna duda que el sobrepeso en niñas y niños también provoca un mayor riesgo de Enfermedades No Transmisibles (ENT) a lo largo de su vida (OMS, 2014b; FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF, 2019).

Merece la pena recordar que en este tema también existe compromiso en los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030, con la meta de reducir y mantener el sobrepeso en menores de 5 años por debajo del 3%.

Con el objetivo de conocer el progreso que el referido indicador ha mostrado en la región en los últimos 3 años, la FCCR ha revisado la información sobre este tema en 25 países, de acuerdo a la estadística presentada en el “Panorama regional de la seguridad alimentaria y la nutrición 2023: Estadísticas y tendencias”, publicado por diferentes agencias de Naciones Unidas.

Como resultado de esta mirada se ha establecido que Haití, Surinam y Honduras con los países con menor prevalencia de sobrepeso infantil y en el otro extremo están Argentina, Trinidad y Tobago y Paraguay; es llamativo que la brecha entre el país con menor y mayor sobrepeso infantil, Haití y Paraguay, respectivamente, alcanza los 11 puntos.

Al analizar el comportamiento de este indicador para los años 2020, 2021 y 2022, 16 países reportan aumento en el sobrepeso infantil (ver color amarillo), en 5 ha disminuido (ver color verde) y en los restantes 4 se mantuvo en el mismo valor (ver color gris) en este período.



De acuerdo al citado reporte elaborado por las agencias de Naciones Unidas, América Latina y el Caribe ha experimentado un aumento más acelerado del sobrepeso en menores de 5 años en comparación con la estimación mundial. De hecho, durante el período 2020 - 2022, a nivel mundial la prevalencia del sobrepeso infantil se mantuvo estable, en cambio, en la región aumentó del 8,3 % al 8,6 %. Ésta es la única región del mundo donde ningún país está en camino de alcanzar la meta del ODS para 2030.

Este panorama debería encender todas las alarmas necesarias en los países, activando iniciativas dirigidas a proteger la salud y alimentación de las y los niños, implementando de inmediato medidas como la prohibición en la venta de comida chatarra en las escuelas, el etiquetado frontal de alimentos, el desincentivo del consumo de alimentos con cantidades excesivas de azúcar, sodio y grasas y promover entornos alimentarios más saludables.

Incrementa el costo de la dieta saludable en casi todos los países

De acuerdo a las agencias especializadas de Naciones Unidas (FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF), aunque la composición de las dietas saludables varía entre países y territorios, éstas deben satisfacer las necesidades de energía, macronutrientes (proteínas, grasas y carbohidratos con fibra dietética) y micronutrientes esenciales (vitaminas, minerales y oligoelementos), teniendo en cuenta factores como el sexo, edad, nivel de actividad física y estado fisiológico de una persona. Además, deben ser bajas en azúcares libres, edulcorantes artificiales, sodio, grasas saturadas y libres de grasas trans producidas industrialmente.

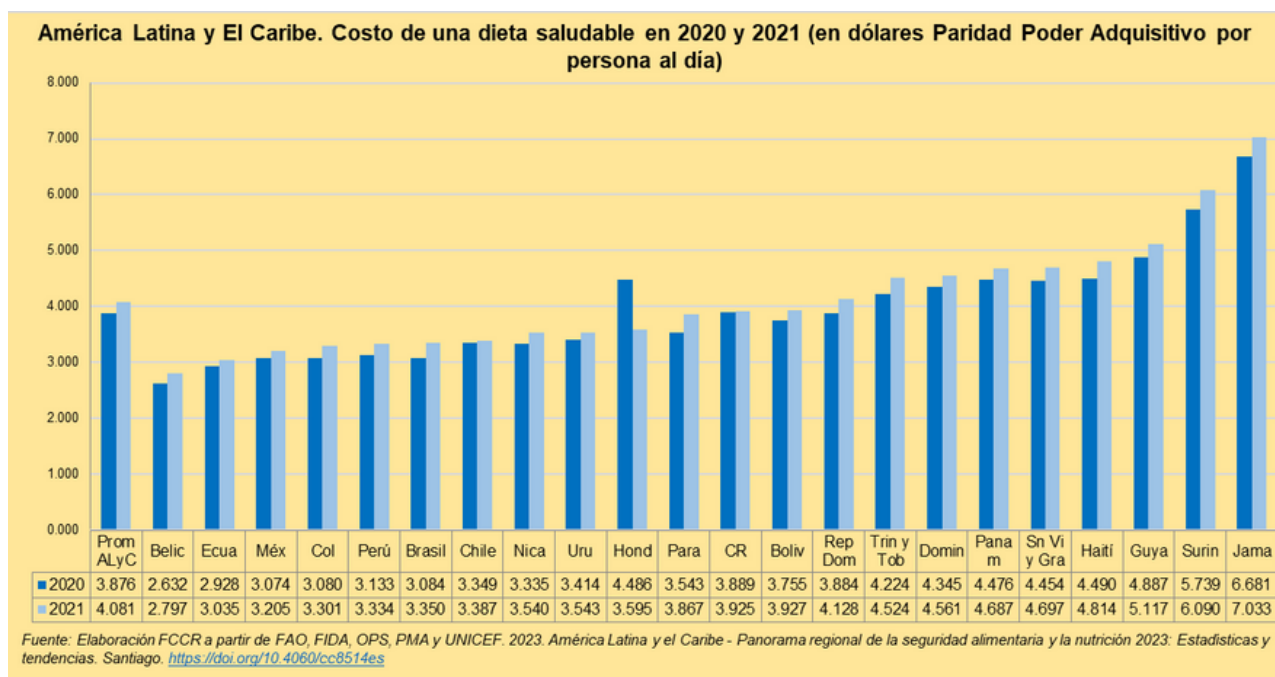
También los especialistas en el tema afirman que una dieta saludable debe incluir estos 6 grupos de alimentos: grasas; alimentos básicos con almidón; legumbres, nueces y semillas; frutas; vegetales, y alimentos de origen animal.

El costo de una dieta saludable es calculado por la FAO a partir de establecer el costo en dólares de paridad de poder adquisitivo (PPA) por persona al día para lograr una ingesta calórica de 2 330 kilocalorías por día (kcal/día). Este cálculo considera la selección de alimentos de menor costo disponibles localmente, que garanticen un equilibrio nutricional y una diversidad de grupos de alimentos.

La información más actualizada sobre el costo de la dieta saludable publicada recientemente por la FAO corresponde a los años 2020 y 2021; la FCCR ha leído y analizado dicha estadística y con la cobertura de 22 países de la región se verifica la existencia de una gran disparidad en dicho costo.

Del conjunto de países de América Latina y El Caribe, Belice es el que presenta el costo más bajo por persona al día, 2,6 dólares PPA y 2,8 dólares PPA en 2020 y 2021, respectivamente. En este mismo período el costo más caro de la dieta saludable se encuentra en Jamaica, con 6,7 dólares PPA y 7 dólares PPA en el 2020 y 2021, respectivamente.

Estos datos indican que el costo de la dieta saludable en Jamaica es 150% más cara que en Belice. La comparación de los costos por país se visualiza en el gráfico de la siguiente página.

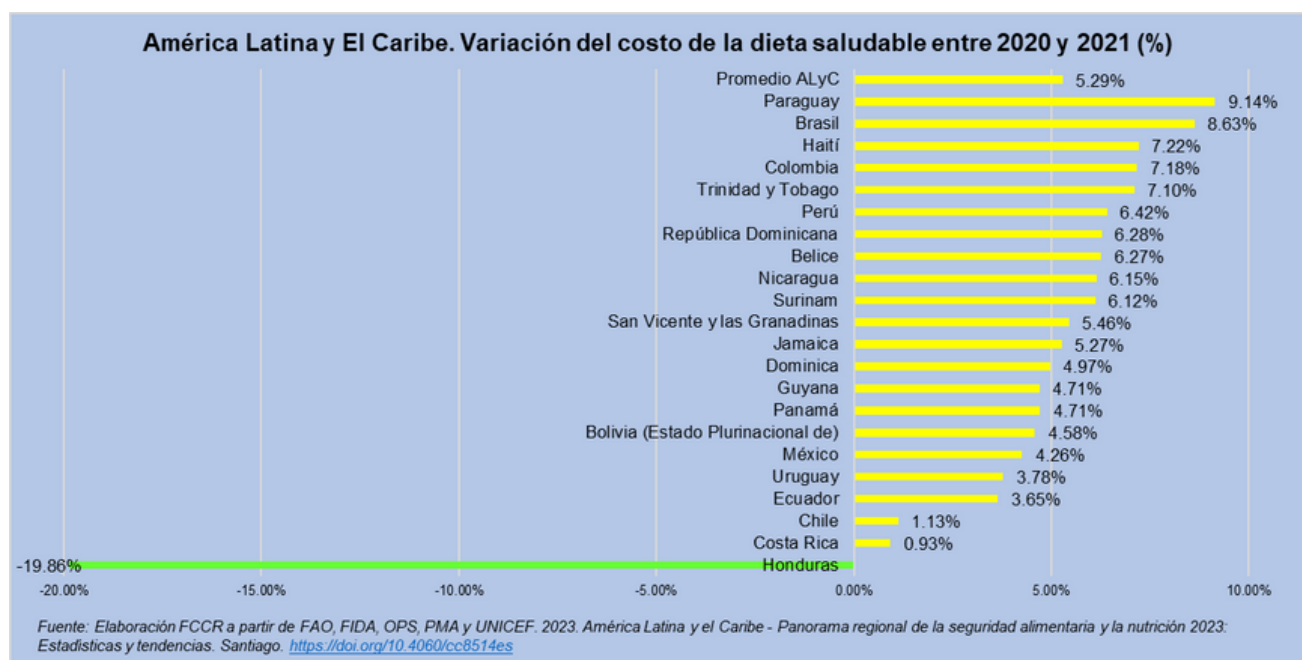


Del anterior gráfico llama la atención que, en este período de tiempo, Honduras es el único país de la región que reporta una reducción en el costo de la dieta saludable. Por otra parte, considerando que el promedio regional en 2021 es de 4,08 dólares PPA, un total de 9 países tienen un costo superior a dicho promedio, coincidiendo que la mayoría de estos territorios son caribeños.

El ya citado reporte de las agencias de Naciones Unidas señala que en 2021 el promedio mundial del costo de una dieta saludable fue de 3,66 dólares PPA por persona al día, lo que indica que el costo registrado en América Latina y el Caribe es el promedio más alto en comparación con otras regiones.

El alza en este indicador hasta el 2021 puede estar relacionado con el aumento de la inflación alimentaria, hecho que ha sido constantemente documentada por la FCCR a través de Economía y Sociedad. Además, debe tenerse en cuenta que en ese año aún había secuelas de los confinamientos y las interrupciones en la cadena de suministro mundial, impulsados por la pandemia COVID-19.

Para conocer la variación porcentual en el costo de la dieta saludable en la región entre 2020 y 2021, se ha preparado el gráfico que se muestra abajo; destaca que el promedio regional se incrementó en 5,29%; Paraguay, Brasil y Haití son los 3 países donde más incremento porcentual hubo en este período; en cambio Chile, y Costa Rica reportan leve alza; y Honduras es el único que muestra una reducción en el costo, que porcentualmente se ubica en el -19,86%.



Las instancias de Naciones Unidas remarcan que, en América Latina y el Caribe, el 22,7 % de la población, es decir, 133,4 millones de personas, no tuvo acceso a una dieta saludable en 2021.

El aumento en el costo de la dieta saludable dificulta aún más el logro de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ya que obstaculiza la creación de entornos alimentarios saludables y la adopción de patrones de alimentación saludable, especialmente en la población más vulnerable.

Lo anterior muestra que la región sigue enfrentando un escenario complejo, donde el hambre y la malnutrición siguen estando entre los principales desafíos, situación agravada por la pandemia por COVID-19, las persistentes desigualdades, los niveles de pobreza, la crisis climática y los efectos del conflicto en Ucrania. Estos factores han contribuido al aumento de los precios de los alimentos y a la inflación alimentaria, amenazando el funcionamiento, la eficiencia y la resiliencia de los sistemas agroalimentarios.

Con total claridad las agencias de Naciones Unidas han expresado que América Latina y el Caribe no está en camino de alcanzar el ODS ni las metas establecidas por la Asamblea Mundial de la Salud, relacionadas con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, ante lo cual se hace la pregunta ¿Qué políticas y acciones urgentes harán los gobiernos de cada uno de los países de la región para enfrentar y superar esta situación?; será muy necesario que la sociedad civil redoble esfuerzos para influir más en las actuaciones gubernamentales en esta materia.

Fundación Ciudadana por un Consumo Responsable



@FundaConsumoR



<https://consumoyciudadania.org/>



<https://fundacionccr.org/>

